

merezca nada, porque mis imperfecciones lo impiden; pero ya que no puedo nada, ofrezco de todo mi corazón y alma ayudar con oraciones y ejercicios y los de esta santa comunidad. Suplico á mis padres carísimos merezca mi buena voluntad y deseo, y me hagan participante de alguna de las menores obras y trabajos que vuestras paternidades hacen en esas conversiones; y lo estimaré mas, que cuanto por mí hago, que recibirá el Señor mucho agrado de la conversión de las almas. Y esto mismo he visto en el Altísimo, y lo he oído de sus santos ángeles, que me han dicho que tenían envidia de los custodios de almas que se ocupaban en convertir; y como son ministros que presentan al Altísimo nuestras obras, aseguran ser las que su majestad recibe con mas agrado las que se obran con las conversiones del Nuevo-Méjico; y me dió por razón el santo ángel, que como la sangre del Cordero era suficiente á todas las almas y que padeció por una lo que padeció por todas, que sentía mas el Señor que una alma, por falta de luz de nuestra santa fe, se perdiera, que padecer tantas pasiones y muertes como ha criado almas. Esto puede alentar á tan santa ocupación y padecer mucho por conseguirla, por ser verdadero todo lo que queda dicho de mi letra y de la de mi padre custodio del Nuevo Méjico; y por mandarlo la obediencia, lo firmé de mi nombre; y suplico á vuestras paternidades todos los que aquí he nombrado, se sirvan por el Señor mismo á quien servimos y por quien se lo manifestó, estos secretos se oculten y guarden en custodia, pues lo pide el caso, sin que lo vea criatura. De esta casa de la Concepcion purísima de Agreda, quince de mayo de mil seiscientos treinta y uno.—*Sor María de Jesús.*

Mucho quisiera, padres y hermanos míos, poder escribir en esta, para mayor consuelo suyo, las muchas cosas que tengo escritas, así de mi letra como de esta santa madre, que nuestro Señor ha obrado por ella á nuestro favor y ayuda en esas conversiones; pero son más para guardarlas en el corazón que para escritas; y me parece que con las razones sobredichas, que son todas de su letra y firma, que quedan en mi poder, se consolarán vuestras paternidades, pues su estilo y pensamiento bien se ve ser evangélico. Yo le pregunté si íbamos acertados en el modo de proceder en las conversiones, así en fábricas como en las sementeras y lo demás que se hace para sustento y amparo de los indios; díjome que todo era muy grato á nuestro Señor, pues se enca-

minaba al fin de las conversiones, que es la mayor caridad. Ha tomado muy á su cargo encomendar á Dios á vuestras paternidades, y la paz y gobierno entre gobernadores y religiosos, y el tratar de las conversiones, y así encomienda á todos muy de veras á Dios, para que religiosos, gobernadores, españoles é indios unánimes y conformes, adoren y alaben al Señor, y sobre todo, se empleen en dar luz de nuestra santa fe católica á todas esas bárbaras naciones; y pues su divina Majestad nos tiene en esa santa obra, no nos atajemos y frustremos en no sufrir todas las cosas y ocasiones que se nos dieran de pleitos. También conozco, padres míos, que en todo mi tiempo yo no merecí, por mis imperfecciones y defectos, gozar la paz, como la deseaba; pero espere en la divina majestad ir á acabar los días que fuere servido de darne, en la compañía y servicio de vuestras paternidades. Sabe muy bien su divina Majestad cómo lo deseo. A todos esos señores españoles me encomendarán vuestras paternidades mucho; y porque siempre he conocido la voluntad que me han tenido, la pago muy bien en manifestar (como he manifestado) á su real majestad y á su real consejo de Indias, que son verdaderos soldados apostólicos, así por su valor como por el buen ejemplo con que proceden en nuestra compañía, de que su majestad se da por bien servido.

Prometió hacerme toda merced que de su parte le pidiera, y lo principal deben tenerse por dichosos de ser patrocinados de la bendita alma de MARÍA DE JESÚS: los ha visto y encomiéndalos á Dios, y así les doy mil gracias, y á Dios de que los hayan merecido, y lo mismo he dicho á la madre de la cristiandad y virtud; de todas estas españolas, y á la humildad y cuidado que tienen en la limpieza de los altares; y dicho todo, los encomienda á Dios nuestro Señor, y pido también las oraciones de todos. A to los los indios también doy mil parabienes, pues merecen su principal amor, y porque va también de estos reinos á esos tan remotos y apartados, y que como á hijos espirituales, á quienes ha predicado nuestra santa fe católica y alumbrado en las tinieblas de la idolatría, y los tiene muy en la memoria, para no olvidarlos jamás en sus oraciones. Bendita sea tal tierra y dichosos sus habitantes, pues merecen tantos favores del cielo. De vuestras paternidades humilde hijo y siervo fray Alonso de Benavides. Nuestro reverendísimo padre general desde acá echa á todos vuestras paternidades su bendición con la de nuestro seráfico padre san Francisco, pues como tan verdaderos hijos suyos acuden á obra tan apostólica, y así me mandó lo escribiese á vuestras paternidades.

FIN DE LA OBRA.

Vida de fray Junipero Serra.



EL EDITOR.

CAPITULO I.—Nacimiento, patria y padres del venerable padre fray Junipero Serra. Toma el santo hábito, y ejercicios que tuvo en la provincia antes de pretender salir para la América..... 11

CAPITULO II.—Llámalo Dios para doctor de las gentes, solicita patente para Indias y consíguela. Se embarca para Cádiz y lo que sucedió en el camino..... 13

CAPITULO III.—Detencion en Cádiz: embárcase para Veracruz y lo que practicó en el camino el venerable padre Junipero..... 15

CAPITULO IV.—Viaje que á pié hizo el venerable padre desde Veracruz hasta Méjico..... 16

CAPITULO V.—Llega el venerable padre al colegio de San Fernando, y lo que practicó en él hasta la salida para las misiones de infieles..... 18

CAPITULO VI.—Sale para las misiones de la Sierra Gorda, lo que trabajó y practicó en ellas..... 19

Régimen espiritual..... 20

Gobierno temporal..... 20

CAPITULO VII.—Prosigue el mismo asunto que el pasado..... 20

CAPITULO VIII.—Prosigue el mismo asunto de los dos capítulos antecedentes. Carta del excelentísimo señor virey marqués de Croix..... 24

Carta del ilustrísimo señor arzobispo don Francisco Antonio Lorenzana..... 24

CAPITULO IX.—Pasa á Méjico llamado del prelado para las misiones de San Sabá, las que no tuvieron efecto por lo que se dirá..... 25

CAPITULO X.—Ocupaciones y ejercicios que tuvo en el colegio y misiones que salió á predicar..... 26

CAPITULO XI.—Casos particulares que le sucedieron en las misiones entre fieles..... 28

CAPITULO XII.—Pasa á la California con quince misioneros para trabajar en ella..... 30

CAPITULO XIII.—Embárcanse todos los misioneros, y lo que practicó el venerable padre llegado á la California..... 31

CAPITULO XIV.—Funciones de la expedición de tierra, salida de Loreto del venerable padre y su llegada á la gentilidad, donde dió principio á la mision primera..... 33

CAPITULO XV.—Fundó el venerable padre la primera mision, que dedicó á San Fernando, y sale con la expedición para el puerto de San Diego..... 35

CAPITULO XVI.—Copia de carta del venerable padre y lo que determinó en San Diego sobre la expedición..... 38

CAPITULO XVII.—Fundó la segunda mision de San Diego, y lo que sucedió en ella..... 40

CAPITULO XVIII.—Regrésase la expedición á San Diego sin haber hallado el puerto de Monterey, y los efectos que causó esta impensada novedad..... 42

CAPITULO XIX.—Carta del venerable padre, y lo que en su vista practiqué... 43

CAPITULO XX.—Lo que trabajó el venerable padre Junipero á fin de no desamparar el puerto y mision de San Diego..... 44

CAPITULO XXI.—Llega el barco á San Diego y salen las expediciones en busca del puerto de Monterey..... 45

CAPITULO XXII.—Llegan las expediciones al puerto de Monterey y se funda la mision y presidio de San Carlos... 47

CAPITULO XXIII.—Devotas expresiones del excelentísimo señor marqués de Croix por la noticia del descubrimiento de Monterey..... 49

COPIA DE LA CARTA IMPRESA.—Extracto de noticias del puerto de Monterey, de la mision y presidio que se han

establecido en él con la denominacion de San Carlos, y del suceso de las expediciones de mar y tierra que á ese fin se despacharon en el año próximo anterior de 1769.....	50	CELENCIA.....	72
CAPITULO XXIV.—Providencias eficaces que dió su excelencia para los nuevos establecimientos por el informe del venerable padre presidente fray Junípero.....	51	COPIA DE LA POSDATA.....	72
CAPITULO XXV.—Viaje de los treinta misioneros que salieron del colegio para ambas Californias.....	52	CAPITULO XXXIX.—Continúan las apostólicas tareas del venerable padre presidente después de llegado á su mision de San Carlos.....	73
CAPITULO XXVI.—Llegan á Monterey los diez misioneros con las nuevas y favorables providencias, y lo que practicó el venerable padre.....	53	CAPITULO XL.—Muerte del venerable padre fray Luis Jaime, y de lo acaecido en su mision de San Diego.....	74
CAPITULO XXVII.—Fúndase la mision de San Antonio de Padua.....	54	CAPITULO XLI.—Llega á Monterey la funesta noticia de San Diego, y lo que en su vista se practicó.....	77
CAPITULO XXVIII.—Pasa el venerable padre á mudar la mision de San Carlos al rio Carmelo, y lo que en ella practicó.....	56	COPIA.....	78
CAPITULO XXIX.—Arribo de los seis misioneros á San Diego y establecimiento de la mision de San Gabriel.....	57	Copia de la carta del señor virey.....	79
CAPITULO XXX.—Envia el venerable padre á su compañero al reconocimiento del puerto de nuestro padre San Francisco.....	58	CAPITULO XLII.—Baja el venerable padre Junípero á San Diego: trata de restablecer su mision, y se le frustran los deseos y diligencias.....	80
CAPITULO XXXI.—Carta del venerable padre con algunas noticias y llegada de los barcos.....	59	Copia de la carta.....	81
CAPITULO XXXII.—Baja el venerable padre á San Diego y de paso funda la mision de San Luis.....	61	CAPITULO XLIII.—Llega socorro de tropa, y favorables órdenes con que se logra el restablecer la mision de San Diego y la fundacion de San Juan Capistrano.....	82
CAPITULO XXXIII.—Sigue el venerable padre su camino, visita de paso la mision de San Gabriel, y lo que practicó en la de San Diego.....	62	CAPITULO XLIV.—Providencias que para las fundaciones de nuestro padre San Francisco dió el excelentísimo señor virey.....	83
CAPITULO XXXIV.—Viaje del padre de San Blas á Méjico, copia de la carta que me escribió desde Tepic, y sucesos del camino.....	64	CAPITULO XLV.—Fundacion del presidio y mision de nuestro padre San Francisco.....	85
CAPITULO XXXV.—Favorables providencias que consiguió del excelentísimo señor virey para la espiritual conquista.....	65	CAPITULO XLVI.—Fundacion de la mision de la madre Santa Clara.....	90
CAPITULO XXXVI.—Sale de Méjico para San Blas y se embarca para estas misiones de Monterey.....	67	CAPITULO XLVII.—Visita el venerable padre Junípero estas misiones del Norte, y se funda un pueblo de españoles.....	91
CAPITULO XXXVII.—Sale la fragata á la expedicion del registro de la costa y envia dos padres misioneros á la expedicion; hácese segunda para lo mismo.....	68	Fundacion de un pueblo de españoles titulado San José de Guadalupe.....	92
EXPEDICION SEGUNDA.....	69	CAPITULO XLVIII.—Recibe el venerable padre Junípero la facultad apostólica para confirmar; ejercítala en su mision, y se embarca para hacer lo mismo en las misiones del Sur.....	92
Carta del excelentísimo señor virey....	70	CAPITULO XLIX.—Continúa confirmando en su mision: recibe la noticia del nuevo superior gobierno: viene á visitar y á confirmar en estas misiones del Norte, en donde recibió la noticia de la muerte del excelentísimo señor virey Bucareli.....	93
CAPITULO XXXVIII.—Expedicion tercera para el mismo registro de la costa.....	70	Copia de la carta del comandante general.....	94
COPIA DE LA CARTA DE SU EX-		CAPITULO L.—Suscita el gobernador de la provincia dificultades sobre la facultad de confirmar, y con recurso á la comandancia lo impide, y sale decidido á favor de la facultad: viene á confirmar á estas misiones del Norte, y de vuelta muere su amado compañero y discípulo el padre fray Juan Crespi....	95
		CAPITULO LI.—Establecimientos de la	

canal de Santa Bárbara: fundacion de un pueblo de españoles y de la mision de San Buenaventura, y del presidio de Santa Bárbara: funesto acacimiento del rio Colorado.....	97	CAPITULO LX.—Devotas honras que el dia sétimo se hicieron al venerable padre Junípero.....	113
CAPITULO LII.—Prosigue la materia de las fundaciones de la canal, y baja para el efecto el venerable padre Junípero á San Gabriel, y funda la mision de San Buenaventura.....	98	CAPITULO ULTIMO.—En que se recopilan las virtudes que singularmente resplandecieron en el siervo de Dios fray Junípero.....	114
CAPITULO LIII.—Dáse noticia de lo sucedido en el rio Colorado, y efectos de la expedicion. Fúndase el presidio de Santa Bárbara, sube el venerable padre presidente para Monterey.....	100	§ I.—Profunda humildad.....	115
CAPITULO LIV.—Prosigue la materia del antecedente de la fundacion del presidio de Santa Bárbara.....	102	§ II.—Virtudes cardinales.....	118
CAPITULO LV.—Suspéndense las fundaciones de la canal con grande pena del venerable padre Junípero.....	103	Prudencia.....	118
CAPITULO LVI.—Llega el socorro de dos misioneros, y sale el venerable padre presidente á hacer su última visita á las misiones del Sur.....	105	Justicia.....	119
CAPITULO LVII.—Última visita que hizo en estas misiones del Norte.....	106	Fortaleza.....	121
CAPITULO LVIII.—Muerte ejemplar del venerable padre Junípero.....	108	Templanza.....	122
CAPITULO LIX.—Solemne entierro que se le hizo al venerable padre Junípero.	111	§ III.—Virtudes teologales.....	124
		Fe.....	124
		Esperanza.....	127
		Caridad y religion.....	127
		Conclusion de la obra.—Advertencia al curioso lector y última protesta.....	129
		TANTO que se sacó de una carta que el reverendo padre fray Alonso de Benavides, custodio que fué del Nuevo Méjico, envió á los religiosos de la santa custodia de la conversion de San Pablo de dicho reino, desde Madrid, el año de mil seiscientos treinta y uno, citado en el capítulo segundo de esta historia....	130
		TRASLADO de las razones que la bendita madre MARIA DE JESUS escribe á los dichos padres del Nuevo Méjico.....	133



Alfredo Limon y Leon.

